

©editorial BNEI SHOLEM
ב"ה

ספר שמות
EL MIDRASH DICE
EL LIBRO DE SHEMOT
-Exodo-

**La narrativa de la porción semanal de la Torá
en la perspectiva de nuestros sabios
seleccionada y adaptada
del Talmud y el Midrash.**

POR
RABINO MOSHE WEISSMAN



EDITORIAL BNEI SHOLEM

EXPLICACION DEL DISEÑO DE LA TAPA

LA CANASTA DE MOSHE - Moshé fue milagrosamente rescatado de las manos del Faraón, quien buscó impedir la supervivencia del salvador judío.

EL ARBUSTO ARDIENTE - Moshé el pastor fue despertado por la maravillosa visión de un arbusto espinoso ardiendo con llamas incapaces de devorarlo. Aquí Hashem se reveló a Sí Mismo a Moshé por primera vez y le pidió que condujera al pueblo judío fuera del cautiverio.

CAUTIVERIO EGIPCIO - Los azotes de los crueles supervisores egipcios fuerzan a los judíos a trabajar para el Faraón a pesar del agudísimo sufrimiento, dolor, y agotamiento.

SANGRE, LA PRIMERA PLAGA - Un egipcio mira con asombro espantado su reverenciado río Nilo, convertido en un maloliente lecho de sangre viscosa, su superficie salpicada de peces muertos.

EL CORDERO DE PESAJ - Los judíos comen korban Pesaj junto con matzá y maror (hierbas amargas), mientras ellos esperan su inminente partida de Egipto con bastones en mano. El judío a la derecha está a punto de sumergir ramitas de hisopo en la sangre del korban Pesaj a fin de colocar algo de la sangre sobre la jamba, como lo ordenó el Todopoderoso.

LA DIVISION DEL IAM SUF - Los egipcios fueron ahogados en el acto final de retribución Celestial por su despiadado ahogo de los recién nacidos judíos.

LA ENTREGA DE LA TORA - El Exodo fue culminado por Di-s otorgando la Torá a Su pueblo.

MISHKAN - Cuando el pueblo judío construyó el Tabernáculo, la Gloria de Di-s, representada por una Nube, descendió sobre él. Las gemas enmarcando dos lados del dibujo simbolizan el peto que tenía doce gemas en él y era una de las ocho vestimentas vestidas por el kohen gadol - (sumo sacerdote).

¿Qué son Midrashim?	XIII
Prólogo	XIX
Introducción	XXX

SHEMOT

¿Por qué el Exilio Egipcio Acabó en Esclavitud?	1
El Primer Decreto del Faraón: Trabajo Esclavizado	3
El Heroísmo de las Mujeres Judías	7
El Segundo Decreto del Faraón: Infanticidio por medio de las Parteras Judías.....	8
El Tercer Decreto del Faraón: Arrojar a los Bebés Varones al Nilo	10
El Nacimiento de Moshé	12
Moshé es adoptado por Batia	16
El Niño Moshé en el Palacio del Faraón	18
Moshé Soporta la Carga Junto con sus Hermanos	20
Moshé en la Tierra de Kush	23
Moshé en Midián	25
Hashem se revela a Moshé en el Arbusto Ardiente	30
Moshé es reprendido por dejar de Circuncidar a su Hijo	38
Moshé y Aharón en el Palacio del Faraón.....	40
El Faraón intensifica la labor de los Esclavos	43

VAERA

Las Palabras de Moshé son Ignoradas por los Benei Israel y por el Faraón	47
Moshé y Aharón Realizan Señales Milagrosas	49

La Primera Plaga: דם / Sangre.....	52
La Segunda Plaga: צפרדע / Ranas	57
La Tercera Plaga: כנים / Piojos	61
La Cuarta Plaga: ערוב / Bestias Salvajes.....	62
La Quinta Plaga: דבר / Pestilencia	64
La Sexta Plaga: שחין / Forúnculos	65
La Séptima Plaga: ברד / Granizo.....	67

BO

La Octava Plaga: ארבה / Langostas	75
La Novena plaga: חשך / Oscuridad	78
La advertencia acerca de la Décima Plaga	80
La Primera Mitzvá Ordenada a los Benei Israel: Kidush Hajodesh, Santificación de la Luna Nueva.....	81
Hashem Ordena Ofrendar un Sacrificio de Pesaj y Observar Pesaj en todas las Generaciones.....	84
Los Bnei Israel se Circuncidan Ellos mismos y Ofrendan el Kórbán Pesaj.....	87
La Décima Plaga: מכת בכורות / Muerte del Primogénito.....	90
El Faraón Implora a Moshe que los Benei Israel Partan Inmediatamente	94
Ietziat Mitzraim - El Exodo	95
El Significado de Ietziat Mitzraim (el Exodo de Egipto) para nuestra Generación.....	101
La Mitzvá de Santificar a todo Primogénito Humano Varón y también aquéllos de los Animales.....	103

BESHALAJ

Benei Israel Viajan al Desierto	105
El Faraón y su Ejército en Persecución de los Benei Israel	109
La Primera de las Diez Pruebas con las Cuales los Benei Israel probaron a Hashem: Demanda ante el Iam Suf.....	112
Keriat Iam Suf / La Partición del Iam Suf	116
Diez Milagros en el Iam Suf y Diez Plagas causadas allí a los Egipcios	117

Shirát Haiam / El Canto de Alabanza en el Iam Suf	121
Los Benei Israel están Renuentes a Abandonar las Costas del Iam Suf	133
Los Benei Israel se Quejan por la de falta de Agua- Una de las Diez Pruebas en el Desierto	133
La Demanda por Pan y Carne.....	135
Las Codornices y el Pan Celestial, Man.....	136
Datán y Avirám Hacen Caso Omiso de la Advertencia de Moshé	138
Lecciones Eternas del Man.....	140
Los Benei Israel Desafían a Hashem en el Lugar Masa U'Meriv ..	142
Amalek Ataca	144

ITRO

Itró se Convierte	149
Itró Aconseja la Designación de Jueces	153
Preparativos para Matán (entrega de la) Torá	157
Matán Torá/La Entrega de la Torá.....	164
Los Diez Mandamientos.....	168
Más Mitzvot que los Benei Israel fueron Dados después de los Diez Mandamientos.....	180
La Mitzvá de no Construir un Altar de Piedras Tocadas por Hierro, y la Mitzvá de que Escalones no Pueden Conducir arriba al Altar	181

MISHPATIM

Mishpatím/ Las Ordenanzas Divinas que Regulan la Conducta entre un Judío y su Semejante Judío.	183
Las Leyes del Esclavo Judío Que es Vendido por el Beit Din (tribunal judío).....	185
El Esclavo Que se Ofrece Voluntariamente a Permanecer al Servicio de su Amo	187
Las Leyes de la Sirvienta Hebrea	189
Castigo por Asesinato.....	190
El Castigo por Golpear y Maldecir a los Padres	191
Compensación por Varios Tipos de Daños	192

Reembolso de Propiedad Robada y Prohibición de Engaño	194
La Mitzvá para el Beit Din de Matar a cualquiera por practicar Brujería	195
La Prohibición en contra de Afligir a una Viuda o a un Huérfano	199
No Maldecir a un Juez a pesar de Desacordar con su Decisión	200
Un Esbozo de Algunas Leyes Aplicables a Jueces, Testigos y Demandados	201
La Advertencia de no Hacer Falsas Declaraciones	202
El Beit Din No Debe Matar a Alguien que es Inocente	203
Cuatro Clases de Castigo Capital	204
Está Prohibido Aceptar Todo Tipo de Soborno	205
La Prohibición en contra de Mezclar Leche y Carne	206
Hashem Predice a Moshé que un Angel Los Guiará a Ellos	207
Más Eventos que Tuvieron Lugar Antes de Matán Torá (Entrega de la Torá)	208
Moshé asciende al Cielo para Recibir las Lujot (Tablas)	211

TERUMA

Torá, el Mejor Tipo de Mercancía	215
La Mitzvá de Construir un Mishkán / Tabernáculo.....	217
Los Benei Israel son Solicitados Contribuir Materiales para la Construcción	218
El Significado Simbólico del Mishkán	222
El Arón / Arca - Símbolo de la Corona de Torá	224
El Shulján / Mesa, Símbolo de Monarquía	234
La Menorá / Candelabro	239
Mizbaj Haolá / El Altar de Cobre para Sacrificios	246

TETZAVE

El Mandamiento de que Aceite de Oliva Fuera Contribuido para la Menorá (Candelabro) y que ella fuera Encendida por los Kohaním	249
Hashem Ordena a Moshé Consagrar a los Kohaním con Especiales Bigdei Kehuná / Vestimentas Sacerdotales.....	253

Las Vestimentas Sacerdotales y su Significación	254
Los Kohanim son Consagrados por Siete Días	273
El Mizbaj Haketoret / Altar para Incienso	274

KI TISA

Después del Pecado del Becerro de Oro, Benei Israel Son Contados.....	275
El Mandamiento de Hacer un Kior / Aguamanil.....	278
El Mandamiento de Preparar el Shemen Hamishjá / Aceite de Unción y el Ketoret / Incienso.....	279
Betzalel es Designado como el Constructor del Mishkán y Aholiav como Su Asistente	281
Después de Cuarenta Días en el Cielo, Moshé Recibe Dos Lujot (Tablas) de Zafiro.....	284
Por Qué Benei Israel Tropezaron en el Jet Haeguel (Pecado del Becerro de Oro).....	286
Jet Haeguel / El Pecado del Becerro de Oro.....	287
La Defensa de Moshé en Pro de K'lal Israel	294
Moshé Rompe las Tablas	297
Moshé Castiga a los Adoradores del Eguel con Muerte y Prueba a K'lal Israel con el Agua de la Sotá	299
Moshé Salva a K'lal Israel de la Destrucción.....	302
Después del Jet Haeguel, Moshé Muda su Tienda fuera del Campo.....	306
Moshé Solicita Entender los Modos de Hashem	308
Iud Guimel Midot shel Rajamím / Los Trece Atributos Divinos de Misericordia.....	309
Moshé Permanece en el Cielo Cuarenta Días para Recibir las Segundas Lujot - Tablas de la ley-	313
Los Rayos de Gloria sobre el Rostro de Moshé	314

VAIAKHEL

Moshé Congrega a K'lal Israel para Enseñarles las Leyes de Shabat	317
Por Qué la Torá Da Repetidas y Prolongadas Descripciones de la	

Construcción del Mishkán	319
La Construcción del Mishkán Comienza	321
La Construcción del Mishkán Revela el Verdadero Carácter de Belleza Espiritual de K'lal Israel.....	323
El Error de los Nesiím en Donar para el Mishkán	324
El Kior / Aguamanil es Hecho de los Espejos de Cobre de las Mujeres	325

PEKUDEI

Los Cómputos del Mishkán	327
La Shejiná (Divinidad) Retorna a Esta Tierra	330
La Grandeza del Mishkán.....	332

TABLA DE ILUSTRACIONES

El Arón / Arca.....	225
El Lejem Hpaním / Pan de Reposición	234
El Shuljan / Mesa.....	236
La Menorá / Candelabro	241
El Mishkán / El Tabernáculo	245
Bigdei Kehuná / Ropa Sacerdotal.....	257
El Joshe / Peto. También llamado Joshen Mishpat.....	260

ספר שמות
EL LIBRO SHEMOT
- EXODO -

Al tratar con un niño que no sabe cómo preguntar, usted debe introducir el tema con palabras de agadá que atraen al corazón.

Dígale, “¡Hashem nos redimió de Egipto para que nosotros cumpliéramos Sus mitzvot!”

(Rashi, Shemot 13:7- 8)

RABBI MOSES FEINSTEIN

455 F. D. R. DRIVE

New York 2, N. Y.

OREGON 7-1222

משה פיינשטיין

ר"ם תפארת ירושלים

בנוו יארק

כע"ה

הנה הרב משה יצחק ווייסמאן יחי' בן ידידי הרה"ג שמחה יהושע ווייסמאן שליט"א חיבר ספר בשפת אנגלית וליקט בו מדרשי חז"ל על התורה ממדרשים שונים מדרש רבה, מדרש תנחומא, ילקוט, מכילתא וכדומה, וגם מרבותינו הראשונים, והוסיף מפעם לפעם ביאור מגדולי המפרשים אשר הם מעוררים לאהבת התורה וקיום המצוות וחזוק האמונה בהשי"ת, וגם כתב מן הצד מקור המדויק של כל מאמר ומאמר כדי שיוכל הקורא לעיין בפנים ולעמוד על עיקרן של הדברים, ויהי בספר זה תועלת גדול לאלו שאינן להם האפשרות ללמוד המדרשים בפנים במקורם, ואני מברך אותו שיתקבל ספרו באהבה ונוכה יחד עם כל ישראל לגאולה שלימה ע"י משיח צדקינו במהרה.

למותר להודיע כי אסור לאחרים להעתיק ספרו זה להדפיס בין ע"י פוס חדש ובין ע"י פאטאגראפיא וגם לא בשינוי באופן שיהיה ניכר שהוא ספר זה כי הרב המחבר הוציא בזה הוצאות גדולות לבד הטירחא הגדולה של הרבה זמן שהוא באיסור מזיק ממש וכל יראי השי"ת ודאי לא יעשו עול ומרמה.

בשם קהלת ישראל
 רבנות קהלת ישראל
 ירושלים

¿QUE SON MIDRASHIM?

La interpretación común de la palabra “*Midrashim*” como “leyendas”, “fábulas” o “cuentos” no es solamente inadecuada, sino también, engañosa.

El término “*Midrashim*” proviene de la raíz hebrea “*darash*” que significa buscar, investigar. El *Midrash*, por lo tanto, es una exposición de los *pesukim* (versículos) de la Torá que surge de nuestros sabios, después de haber sondeado en las profundidades de cada *pasuk* y en todas las palabras y letras del mismo en busca del verdadero significado interior.

Según la tradición Sinaítica, las palabras de la Torá pueden ser interpretadas por los Sabios de la Torá en distintos niveles de comprensión. Todas ellas son verdaderas, pues el Creador moldeó la Torá de forma tal, que cada una de sus palabras y letras están cargadas de significado, permitiendo así un gran número de interpretaciones diferentes.

Ahora explicaremos el origen de los *Midrashim* (adaptado del R. Moshe Jaim Luzzato, *Ma'amar al Ha'agadot*).

El Todopoderoso dictó a Moshé el texto de toda la Torá, desde la primer palabra “*Bereshit*” hasta las últimas palabras, “*l'einei kol Israel*”. Al mismo tiempo, le proporciona a Moshé una Explicación Oral detallada del texto que le estaba dictando. El Texto Escrito de la Torá constituía meras notas, breves alusiones a la Torá Oral elaborada. Sin embargo, Hashem le advirtió a Moshé no poner por escrito la Torá Oral.

Moshe y los Sabios, quienes lo seguían, cuidaron de preservar no sólo los rollos escritos de la Tora sino también la Explicación Oral de los mismos. La estudiaron y la transmitieron de generación en generación.

Sin embargo, llegó el momento en que los líderes de la Torá de una generación consideraron que la Torá Oral no podía ser

conservada en la memoria únicamente como lo hicieran las generaciones anteriores. Las persecuciones y sufrimientos que el pueblo judío padecía en manos de los romanos afectaba su tranquilidad mental y poder de concentración. La Torá Oral corría peligro de ser olvidada, *jas veshalom*. Los Sabios, por lo tanto, aplicaron una regla Sinaítica, transmitida por Moshé, que autorizaba a los Sabios de la Torá líderes de una generación a tomar ciertas medidas de emergencia a fin de asegurar la supervivencia de la Torá. Dicha medida de emergencia a fin de preservar la integridad de la Torá, fue la de emprender la compilación de la Torá Oral en varios volúmenes escritos. Estos son conocidos como la *Mishná* y la *Guemará* (Talmud). Se trataba de una empresa gigantesca que sólo podría ser lograda por varias generaciones de los estudiosos de Torá más brillantes (aprox. 3450- 4230). Fue concluida exitosamente con la obvia ayuda del Todopoderoso.

Los Sabios codificaron adecuadamente las *halajot*, leyes religiosas que Hashem había encomendado a Moshé. Sin embargo, surgió un problema, respecto de cómo registrar la ética Divina y las enseñanzas de moral que Hashem había revelado a Moshé. Estas contenían principios morales e ideológicamente profundos que, cuando estuvieran escritos, podrían ser leídos por estudiantes de carácter impuro. Los Sabios temieron que, cualquiera que no estuviese guiado por el Temor Divino y que estudiara la verdadera ética de la Torá, podría distorsionar su significado, aún si fuera un erudito. Y si los futuros estudiosos de estas explicaciones, los *Midrashim*, fueran también ignorantes, seguramente sacarían deducciones erróneas.

Sin embargo, los Sabios decidieron poner por escrito las enseñanzas morales de la Torá, pero mediante un código secreto. Sólo serían comprensibles para quienes poseyeran la clave del código maestro. Por lo tanto, disimularon dichas enseñanzas morales Divinas, los *Midrashim*, en cuentos, adivinanzas, parábolas y proverbios enigmáticos. Estos serían inteligibles para los legos, sólo serían decifrados por un círculo limitado de estudiosos de la Torá cuyos maestros les hubieran transmitido dichas claves. Estos, a su vez, revelaron a sus discípulos que el texto literal de los *Midrashim* es solamente una investidura exterior que disimula su alma y verdadera esencia. Si alguien leyera los *Midrashim* sin estar familiarizado con el código, eludiría su verdadero significado.

A continuación figura una lista parcial de axiomas relacionadas con los *Midrashim*:

❑ Relacionan principios éticos y morales profundos mediante parábolas y comparaciones aparentemente simples.

❑ Para los principiantes, muchas máximas de nuestros Sabios parecen verdaderas en su sentido absoluto. En realidad, son únicamente aplicables a una esfera limitada - a un tiempo, lugar o sujeto determinado. Por lo tanto, un extraño que no está acostumbrado a su aplicación limitada o a un *Midrash* en particular puede ser confundido. Para él contradice otra afirmación de los Sabios.

❑ Los Sabios sabían, por tradición, que Hashem, cuando concibió la Torá, invistió cada palabra y cada letra con un vasto número de diferentes significados, todos ellos verdaderos.

❑ Los Sabios, a veces, ocultaban una profunda moral tras principios aparentemente científicos, aceptables en su época. En realidad, no les preocupaba su validez científica, sino la lección moral que ocultaban.

❑ Es imposible comprender *Midrashim* salvo que una persona se haya interiorizado previamente de ciertos conceptos fundamentales. Por ejemplo, es evidente que todas las leyes naturales están regidas por fuerzas espirituales- ángeles, *shedim* y *mazikim*. Las leyes de la naturaleza operan únicamente por el resplandor del Mundo Celestial. A la inversa, cada uno de los movimientos del hombre deja una huella espiritual en el Mundo Celestial.

❑ También es importante tener en cuenta que si nuestros Sabios presentan diferentes puntos de vista sobre un mismo tema, todos ellos contienen un determinado aspecto de la realidad. Aunque aparentemente resulte contradictorio, todos contienen la verdad en cierto sentido.

❑ Nuestros Sabios sostenían una tradición por la cual cada *pasuk* de la Torá, aparte de ser verdadero en su sentido más simple y obvio, también contenía un vasto número de alusiones a eventos pasados y futuros. Ellos explicaban los *pesukim* de acuerdo con las leyes Divinas para la interpretación de la Torá.

Los *Midrashim* nos inspiran temor y amor hacia el Creador cuando se refieren a Su grandeza, la unicidad del pueblo Judío, la santidad de los *tzadikim* y la recompensa divina en este mundo y en el mundo- por- venir. Por lo tanto, también se los llama “אגדות /*hagadot*” que en Arameo deriva de la raíz “*atraer*”, pues captura los corazones de los lectores, atrayéndolos a servir al Todopoderoso.

Cuando leemos los *Midrashim*, debemos tener en cuenta que fueron registrados por nuestros Sabios, cuya talla y santidad era tal

que podían experimentar milagros. La Guemará relata un ejemplo (Taanit 24a)

R. Elazar Ish Bartota distribuía entre los pobres hasta el último centavo que poseía. Era conocido por su caridad que no era proporcional a sus ingresos, por lo que se privaba de necesidades elementales. Por lo tanto, los recaudadores de caridad judíos trataban de evitarlo.

El día del casamiento de la hija de R. Elazar era inminente. El fue al mercado a comprar los alimentos para la boda. Mientras caminaba por las calles, los recaudadores de fondos pasaron, en cuanto notaron la presencia de R. Elazar trataron de esconderse, pero fue demasiado tarde. El los había detectado e iba tras ellos. Cuando los alcanzó, les dijo - Les ruego que me digan por qué causa están recaudando fondos.

Para una niña y un niño huérfanos - contestaron. - Están a punto de casarse y carecen de los fondos necesarios.

R. Elazar exclamó -Juró que tienen prioridad sobre mi hija. Tomen todo el dinero que yo poseo y utilícenlo para su casamiento.

R. Elazar vació sus bolsillos y les entregó su dinero. Se guardó únicamente un zuz (una pequeña moneda) con la cual compró un poco de grano. Cuando volvió a su hogar, colocó el grano en su granero y fue al Beit Hamidrash a estudiar.

Más tarde, su mujer le preguntó a su hija -¿Qué compró tu padre para tu boda?

-Un poco de grano- contestó ella. Fue al granero y lo inspeccionó, pero para su sorpresa, cuando trató de abrir la puerta del granero no la pudo mover. Estaba bloqueada por muchas bolsas de granos apiladas hasta el techo del granero.

La hija de R. Elazar corrió al Beit Hamidrash y llamó a su padre, ven a ver lo que tu buen amigo (el Todopoderoso) hizo por ti. Le contó del milagro que había ocurrido.

R. Elazar hizo una promesa - Juro que estas provisiones son como el hekdesh (comida sagrada). Tu participación está limitada a un monto equivalente a todos los pobres del K'lal Israel.

La Guemará pregunta por qué los milagros evidentes son otorgados a algunos de los Sabios. (Brajot 20a)

R. Papa preguntó a Abaie - ¿Por qué somos diferentes a las generaciones anteriores en que no vivimos milagros como ellos? Y esto a pesar de que nuestros conocimientos de la Torá superan los de ellos.

El respondió - La diferencia es, que las generaciones anteriores estaban preparadas para mayores sacrificios en aras de kidush Hashem (a fin de santificar el Nombre de Hashem), mientras nosotros no estamos preparados para lo mismo.

Un ejemplo sería la conducta de R. Adá bar Ahava. El una vez se encontró con una señora que vestía una prenda cuyo color estridente no era acorde con el espíritu de tzniut de la vestimenta de una mujer judía. El pensó que ella era judía e, incapaz de soportar el jilul Hashem que estaba provocando, se acercó y se la arrancó en medio de la calle. Resultó ser una no-judía. Tuvo que pagar cuatrocientos zuz por el daño (y dijo - Si me hubiera contenido habría salvado cuatrocientos zuz).

Hashem actúa frente a un hombre de la misma manera que él se conduce. Como las generaciones anteriores demostraron tener un espíritu sobrenatural por el Honor Divino, El respondió con hechos sobrenaturales en sus vidas, con milagros. Las generaciones posteriores estaban dispuestas a sacrificar sus vidas por Hashem también, pero únicamente si se los exigía la *halajá*. Las generaciones anteriores, por el otro lado, desplegaban *mesirut nefesh* (abnegación), aún en los casos en que la Torá permitiera permanecer pasivo.

Las vidas de nuestros Sabios constituían un permanente *kidush Hashem*. Su amor por Hashem se expresaba no solamente en su estudio de la Torá y en sus plegarias sino en trabajar, comer, dormir y en cada respiración.

R. Elazar Ish Bartota, quien encontró que el grano se había multiplicado milagrosamente en su granero, dio más *tzedaka* de la que por *halajá* se le exige a cada Judío. Fué un *moser nefesh* por la *mitzvá*. Las necesidades de un hombre pobre eran más importantes a sus ojos que las propias. (Consideren el abismo entre nuestro mundo del pensamiento y el de él. Si se le sugiere a una persona donar el dinero para una caridad en lugar de las flores o un pródigo menú o un fotógrafo en el casamiento de su hija, ¿cómo reaccionaría?)

Los Sabios que compilaron los *Midrashim* eran santos.

Para darnos una idea más de su grandeza, consideremos la siguiente afirmación (Suka 21b):

“Hilel tenía ochenta discípulos. Treinta de ellos eran tan grandes que merecían la shejiná como la de Moshé Rabeinu. Treinta merecían que la órbita solar se detuviera como con Iehoshua Bin Nun. Veinte eran comunes. El más grande entre

ellos era Ionathan ben Uziel, el menos importante, R. Iojanan ben Zakai. Acerca del menos importante, Iojanan ben Zakai, se decía que no había versículo de las Escrituras ni de la Mishna o del Talmud que no conociera; había estudiado todas las halajot, Midrashim, las complicadas alusiones ocultas de los versículos, y todas las normas de los Sabios - no había ningún tema de la Torá mayor o menor en el cual no estuviera versado. Entre los grandes, Ionatan ben Uziel, se decía que mientras estudiaba Torá los ángeles lo rodeaban para escucharlo. Como resultado del fuego espiritual que emanaba, cualquier pájaro que sobrevolaba sobre la cabeza de Ionatan ben Uziel mientras él estudiaba, se quemaba.

Lo que surge de lo anterior es que el estudio superficial de los *Midrashim* no les hace justicia. Cada palabra de nuestros Sabios sagrados fue pronunciada con *ruaj hakodesh* (espíritu Divino) en ellas. No se registró ningún *Midrash* para contarnos un simple cuento - cada uno transmite un profundo mensaje.

Por supuesto, una versión de los *Midrashim* en castellano sólo proporciona un mero resplandor de la santidad, belleza y sabiduría inherente al texto original en Hebreo. La popularización de los *Midrashim* en castellano no es otra cosa que una “medida de emergencia” necesaria para satisfacer la imposibilidad de la mayoría de los lectores de acceder a las fuentes originales.

Rezamos y esperamos antes que “*la tierra se llene del conocimiento de Hashem, como las aguas cubren el mar*” (Ieshaiu 11:9).

Esta colección no afirma que incluye la totalidad o una mayoría de los *Midrashim* disponibles de cada *parshá* (Lectura de la Torá). En realidad, representa una mínima fracción, una gota en el océano del material *Midráshico* que se encuentra en nuestras Fuentes. Los *Midrashim* seleccionados son aquellos que pueden ser, así lo esperamos, útiles al lector. A veces, el punto de vista en un *Midrash* no es el único válido para ese tema. Técnicamente es imposible señalar en cada ejemplo todas las perspectivas que existen. En muchos casos, los *Midrashim* de distintas fuentes fueron entrelazados a fin de lograr una obra de más fácil lectura.

(La inusual transliteración no fue respetada coherentemente, como el lector se dará cuenta, por una suerte de compromiso. El propósito de ajustar la escritura a los lectores de la mayoría de las *ieshivot*, evitando cambios que se desvíen demasiado de lo tradicional).

PROLOGO

La Necesidad de Exilio y Esclavitud en Egipto

Los comentaristas plantean una pregunta fundamental. “¿Por qué tuvo nuestro pueblo que soportar el exilio y la esclavitud a manos de los egipcios?” Al explicarlo, cada comentarista presenta su propia visión sobre el tema.

Rambán (Bereshit 12:10) explica que nuestro ancestro Abraham erró cuando se mudó de *Eretz Israel* a Egipto a causa de la hambruna. El había viajado a la Tierra Santa ante el mandato específico del Todopoderoso. Debería, por consiguiente, haber permanecido allí a pesar del hambre, confiando en que Hashem proveería lo necesario para él. Como resultado de su partida a Egipto, expuso a su esposa, la *tzadeket*, a un grave peligro. El resultado del tropiezo de Abraham fue, de acuerdo con *Rambán*, el hecho de que Hashem decretó que su descendencia eventualmente sería exiliada a la tierra de Egipto.

Un acercamiento diferente es tomado por *Abarbanel (parshat Lej Lejá)*. El explica que el Todopoderoso dio origen al exilio egipcio como un castigo por la hostilidad de los hermanos hacia Iosef. El Cielo calculó cada acto de los egipcios para constituir una retribución *midá- kenegued- midá* por una de las faltas de los hermanos:

- ❑ Ellos obraron mal vendiendo a Iosef en esclavitud; a cambio, sus propios hijos se volvieron esclavos.
- ❑ Por haber arrojado a su hermano Iosef dentro de un pozo, sus hijos fueron arrojados dentro del Nilo.
- ❑ Al igual que Iosef fue llevado a Egipto por la acción de sus hermanos, así fueron ellos, a su vez, eventualmente forzados a venir a Egipto a causa de él.

□ Por cuanto que ellos urdieron sus planes contra él mientras cuidaban ovejas, finalmente fueron obligados a viajar a Egipto a causa de sus rebaños, como explicaron al Faraón, “*Nosotros vinimos a residir en la tierra por cuanto vuestros sirvientes no tienen pastura para los rebaños porque la hambruna es severa en la tierra de Canaán*” (*Bereshit 47:4*).

Los descendientes de Iosef tampoco fueron exceptuados del exilio porque Iosef también había fallado cuando se jactó él mismo acerca de sus sueños.

Maharal es crítico de las interpretaciones precedentes. ¿Por qué debemos nosotros buscar razones para la servidumbre en Egipto, dice él, si nuestros Sabios habían claramente enunciado sus variadas causas?

Nuestros Sabios citan tres incidentes en la vida de Abraham como habiendo sido factores decisivos para el decreto de esclavitud (*Nedarím 32*):

1. R. Abahu enseñó, “¿Por qué fue Abraham Avinu castigado por medio de que su progenie fuera exiliada a Egipto por doscientos diez años?

Este fue el resultado de haber reclutado *talmidei jajamím* para la guerra. Cuando noticias de la prisión de su sobrino Lot lo alcanzaron, וירק את חניכיו, él armó para la guerra a sus discípulos a quienes había instruído en Torá.”

Nosotros podemos estar seguros de que Abraham encontró razones urgentes y compulsivas para persuadir a sus estudiantes de unírsele en combate. La cuestión era *pikúaj nefesh*, ella implicaba peligro para la vida humana. No obstante, nuestros Sabios expresaron algún criticismo sobre él. Aún un individuo que estudia Torá, y tanto más un grupo de personas congregadas para estudiar juntas, crean un impacto más allá de la comprensión. Interrumpir a una *ieshivá* entera de sus estudios de Torá, por consiguiente, causa una pérdida espiritual, la responsabilidad por la cual no puede ser tomada ligeramente.

2. El Sabio Shmuel atribuyó la esclavitud egipcia a una diferente falta en la conducta de Abraham. Cuando el Todopoderoso le prometió a él la herencia de la Tierra Santa en el *brit ben habetarím*, él no aceptó la declaración de Hashem. En vez, le rogó a El por una señal de verificación, preguntando, “¿Cómo sabré yo que poseeré la Tierra?” En la respuesta de Hashem estuvo contenida la profecía del exilio como un castigo por la falta de fe de

Abraham. El Todopoderoso predijo, “*Tú sabrás ciertamente que tus descendientes serán extraños en una tierra que no es la suya, y los servirán a ellos, y ellos los afligirán por cuatrocientos años*” (*Bereshit 15:13*).

Cuando Abraham demandó una señal de Di- s, él de tal modo causó un alejamiento entre sí mismo y la *shejiná*; su relación con Hashem fue debilitada. Aquel alejamiento espiritual más tarde permitió a los egipcios ganar poder sobre los *Benei Israel*. De haber Abraham demostrado fe pura en Hashem, los gentiles no hubieran nunca podido ganar control sobre su descendencia.

3. Todavía otra opinión es aquella de R. Iojanán. De acuerdo con su visión, Abraham estaba en falta por privar a idólatras de la oportunidad de volverse sirvientes de Di- s. Después de la victoria de Abraham sobre los cuatro poderosos reyes, el Rey de Sedom solicitó de él restituir a los cautivos sodomitas a quienes Abraham había liberado. Abraham accedió y así perdió la oportunidad de traerlos a su casa en cambio, y enseñarles la Verdad Divina. El resultado de su falla fue exilio en Egipto.”

Es aparente que todas las faltas de Abraham arriba mencionadas fueron minúsculas. Sus consecuencias severas y de mucho alcance, doscientos diez años de exilio para un pueblo íntegro, parecen fuera de proporción en relación a los errores menores que él cometió.

Para entender la razón tras el plan Divino, nosotros debemos contemplar la misión histórica especial de nuestros ancestros. El Todopoderoso escogió a Abraham, Itzjak, y Iaacov para convertirse en los fundadores y padres de nuestra nación en el sentido literal de la palabra; cualesquiera características que ellos poseyeron se volverían después de ello en legado no sólo de sus hijos inmediatos sino de sus futuros descendientes. Su grandeza de carácter fue existir en forma potencial dentro de todos los judíos a nacer en el futuro; inversamente, cualquier debilidad de carácter que ellos abrigaron reaparecería como un estigma en las almas de sus descendientes. Nosotros podemos asemejar la posición de nuestros ancestros a la fundación sobre la cual un enorme edificio deberá ser erigido. El más leve desequilibrio, desigualdad, o mal cálculo en la fundación es eventualmente advertible en la casa terminada. Una leve hendedura en la base puede causar al edificio entero colapsar.

El Todopoderoso demandó perfección de nuestros patriarcas a fin de que su descendencia naciera con el más grande potencial innato posible para pureza y santidad. Cualquier leve falla de parte de Abraham, por tanto, requería serias medidas correctivas a fin de

extirpar aquellas tendencias negativas de dentro del pueblo judío. El exilio egipcio sirvió para corregir en los caracteres de sus descendientes puntos en los cuales Abraham había fallado.

La servidumbre egipcia, no obstante, fue dirigida a resultados de lejos más allá de aquéllos de un castigo correctivo.

R. Jisde Krekash (Erudito de la Torá español del siglo XIV) escribió, “*El exilio en Egipto fue preordenado para un propósito profundo como fue visto adecuado por la Sabiduría Divina.*”

Lejos de presumir que nosotros somos capaces de comprender los tratos del Todopoderoso (porque “si yo fuera a entender a Dios, sería Él”), nosotros podemos no obstante discernir algunas metas que la “Sabiduría Divina” tuvo intención de alcanzar con aquel exilio.

Su estada en Egipto sirvió para moldear a nuestro pueblo en una única nación. La Torá, por esta razón, califica a Egipto “el crisol de hierro” desde que en aquella tierra los miembros de la familia de Iaacov fueron forjados en un pueblo inigualado por cualquier otro sobre la tierra. Ellos se volvieron una nación que sobresalió en hacer *josed* uno con el otro, que mantuvo estándares morales sin tacha a la faz de la corrupción desenfrenada, y la cual mereció ser calificada **מצויינים** / *distinguida* desde que ellos retuvieron sus distintivos rasgos de carácter judíos. No obstante estas alabanzas, los judíos en general eran versados en el culto idólatra de Egipto, como nosotros explicaremos; y como resultado, la mayor parte de ellos no vivió para experimentar el Exodo. Aquéllos quienes ciertamente sobrevivieron, no obstante, poseían la necesaria grandeza para ser elevados a los más encumbrados niveles espirituales y eran dignos de recibir la Torá.

Para poder imaginarnos la situación de los judíos en Egipto, nosotros primero debemos investigar la naturaleza del medio ambiente en que ellos estaban ubicados.

Egipto en aquel tiempo era lo que podía ser comúnmente calificado como un país altamente civilizado. Era avanzado en las ciencias y artes así como también en los campos de agricultura y mecánica. La fama de su cultura estaba tan ampliamente esparcida que el *pasuk* la utiliza como un objeto de burla, diciendo, “*Y la sabiduría de Shlomó excedía la sabiduría de todos los pueblos del este y la sabiduría de Egipto*” (*Melajím* 1, 5- 10).

La encantadora, impresionante fachada de ciencia y arte, no obstante, sólo servía como una cubierta para el verdadero carácter de la nación. Nuestros Sabios revelaron la real razón para su promover todos los campos de conocimiento precedentemente

mencionados. Ellos lo hicieron con una única meta en mente - descubrir y dar rienda suelta a todos los posibles placeres físicos. Sus vidas estaban caracterizadas por una desinhibida e irrestricta bruta existencia. La nación entera practicaba y alcanzó destreza en כישוף, los ocultos de la magia negra y del *Ov e Ideoní*, los cuales están prohibidos para nosotros por la Torá. (Ellos rezaban a los animales creyéndolos encarnarse en las almas de sus ancestros). En esencia, su civilización era depravación total. Por esta razón, nuestros Sabios califican al *sar* de Egipto “*Guehinam*” que significa un completo vacío moral y espiritual.

Nosotros debemos ver a la familia de Iaacov asentándose en Egipto en contra de aquel medio.

Antes que Iaacov partiera, el Todopoderoso le prometió “*Mi shejiná descenderá contigo a Egipto*” (*Bereshit* 46:4).

Estas palabras contenían la seguridad de que El protegería a la familia de Iaacov de cualesquiera permanentes efectos espirituales dañinos e impediría su asimilación total. Como resultado de Su promesa, el Todopoderoso redimió a los judíos antes de que ellos se sumergieran en conjunto en la idolatría egipcia y se perdieran para siempre.

En contraste con los egipcios, la familia de Iaacov se caracterizaba por nobleza y pureza, virtudes que ellos habían heredado de sus ancestros. Estas no fueron deterioradas en Egipto sino, como nosotros veremos, se desarrollaron a su más alto potencial bajo condiciones adversas.

Nuestros Sabios dicen concerniente a la familia de Iaacov que cuando ellos arribaron a Egipto, “Todos ellos sostuvieron una reunión y celebraron un pacto de practicar bondad el uno al otro, para guardar el pacto de sus ancestros, y no hablar cualquier otro lenguaje que aquél de la familia de Iaacov” (*Taná Debe Eliahu*).

Mientras el nivel de moralidad de los egipcios es asemejado a aquél de asnos y caballos (*Iejézekel* 23:20), una pintura enteramente diferente emerge concerniente a la conducta moral de los *Benei Israel*:

“*Un jardín cercado es mi hermana, mi novia, un manantial cerrado, una fuente sellada*” (*Shir Hashirim* 4:12). El Midrash (*Vaikrá Rabá* 32:5) comenta, “*Un jardín cercado*” se refiere a las doncellas, “*un manantial cerrado*,” implica a las mujeres casadas, “*una fuente sellada*” alude a los hombres - ninguno de estos grupos se profanó a sí mismo con egipcios.

R. Pinjas dijo, “Desde que los *Benei Israel* en Egipto se

excluyeron ellos mismos de inmoralidad, pudieron ser redimidos.”

El *Midrash* continúa explicando cómo fue posible para cada único miembro de nuestro pueblo retener su previo alto nivel de santidad a la faz de la obscenidad y libertinaje a los cuales fueron expuestos.

“Cuando nuestra madre Sará fue secuestrada por el Faraón y se cuidó a sí misma de inmoralidad, ella de tal modo imbuyó a todas las mujeres judías que descenderían de ella con el potencial para soportar aquel *ietzer hará*. Similarmente, la Providencia causó a Iosef ser traído a la casa de Potifar a fin de preparar el camino para su descendencia. Cuando él resistió las poderosas persuasiones de la esposa de Potifar, no sólo alcanzó una victoria en la batalla con su mal instinto personal, sino él simultáneamente equipó a todos los hombres judíos de la posteridad con la fortaleza moral para vencer la tentación.

La *kedushá* que fue adquirida por nuestros ancestros se convirtió en una virtud innata en sus descendientes. De tal modo, ellos pudieron permanecer un pueblo santo en Egipto también (*Etz Iosef, íbid.*)

Pero las alabanzas de los *Benei Israel* fueron más allá de su no haber sucumbido a la atmósfera general de desvergüenza y obscenidad. Además de aquello, las mujeres judías realmente pusieron en peligro sus vidas por consideración a criar amplias familias, desafiando los decretos del Faraón.

Más aún, los judíos realizaron actos notables de *jesed* a la faz de condiciones externas sórdidas. Nuestros Sabios explican que la Tribu de Leví no fue esclavizada, y consecuentemente, sus miembros no fueron sustentados por el gobierno. Los *Benei Israel* sostuvieron aquella Tribu separando y confiriéndole un décimo de cualquier magro ingreso que ellos recibían.

Este acto de heroísmo y generosidad dejó su marca sobre nuestros caracteres hasta este mismo día. Ningún pueblo puede alardear de hijos como los nuestros cuyos más pobres trabajadores voluntariamente apartaban un décimo de ganancias mínimas a fin de sostener a aquéllos estudiando Torá y aquellos quienes están en necesidad de caridad.

Hubo todavía más cualidades positivas adquiridas por el pueblo judío como un resultado de su servidumbre:

La Torá demanda incesante adherencia al servicio del Todopoderoso. La religión de un judío no debe ser restringida a las horas que él emplea en plegaria y estudio de la Torá. Más bien, el

Todopoderoso quiere que nosotros estemos con El en pensamiento y acción en todo momento, sirviéndolo a El con toda fibra de nuestros cuerpos y almas.

Esto parece ser un requerimiento sobrehumano. De hecho, los judíos podrían haberlo estimado una demanda imposible de no haber ellos previamente padecido la dura escuela de la esclavitud egipcia. Como esclavos del Faraón, no les fueron concedidas horas definidas de trabajo. Fueron compelidos a mantener un constante estado de actividad y obediencia. Los capataces del Faraón podían apelar a un judío en el medio de la noche, y ninguna excusa citando fatiga o agotamiento era considerada válida. Después de un día de trabajo colocando ladrillos, los judíos no podían relajarse tampoco, porque durante su “tiempo libre,” cualquier egipcio privado podía forzar a un judío a realizar servicios para él en sus campos o en su hogar.

De tal modo los *Benei Israel* aprendieron que es posible para un ser humano estar en servicio constantemente. Cuando Hashem los liberó de la odiada esclavitud de amos humanos y les solicitó a ellos convertirse en Sus sirvientes, ellos alegremente se sometieron a Su demanda de estar ellos a Su servicio en todo tiempo.

ה' - הלאבא אל, סירבית דהאשמ,
 ו - ולא עבדי פריעה

La servidumbre egipcia que acabó en redención Divina también tuvo éxito en implantar en la joven nación un profundo sentido de gratitud. Nuestro pueblo es proverbialmente obstinado y terco. Si Hashem hubiera ofrecido la Torá a la familia de Iaacov previo a su exilio, Su mensajero Moshé podría haber tenido la tarea laboriosa de argüir con cada judío individual, tratando de persuadirlo de aceptar la Torá. Sólo una experiencia nacional abrumadora como el Exodo podía inspirar a la nación entera con infinita gratitud al Creador y absoluta celeridad para cumplir con Su voluntad. Ellos acababan de haber sido liberados de un estado de infinita miseria. Todos ellos habían experimentado sobre una base personal el poder de Su Mano Auxiliadora. ¿Cómo podían dejar de sentir gratitud?

Además, el estado de esclavitud de nuestro pueblo al comienzo de su historia los indujo a sentir conmiseración y compasión por los sufrientes y oprimidos. Un gran número de mandatos de la Torá concluyen con las palabras, “y vosotros recordaréis que vosotros fuísteis esclavos en Egipto.” La Torá demanda sensibilidad y consideración por los oprimidos y humildes, recordándonos que nosotros estuvimos una vez en una posición similar. Como

resultado, los judíos se volvieron un pueblo cuyos actos de bondad y caridad son únicos. (Las ideas expresadas en esta sección del prólogo estuvieron basadas esencialmente en *Mijtav Me'Eliahu* y *Maharal*.)



Los comentaristas indican que el decreto de Hashem en el *brit ben habetarím* pudo haber sido limitado al exilio solamente. Esclavitud y tortura eran condicionales, dependiendo de las acciones del pueblo judío.

El *Or Hajaím* deduce este hecho de la misma sintaxis del *pasuk* (*Bereshit 15:13*), “*Tu simiente será extraña en una tierra que no es la suya, y los servirán a ellos, y ellos los afligirán por cuatrocientos años.*” La frase “*en una tierra que no es la suya*” se interpola entre la predicción de Hashem de tornarse extranjeros y aquella de su servidumbre y esclavitud. Las últimas dos están expresadas como una idea tardía. Las palabras del Todopoderoso implicaban que mientras el exilio tendría que acaecer por necesidad, las últimas dos etapas podían ser impedidas si sólo los *Benei Israel* se abstuvieran de todo intento de asimilarse con los egipcios.

La tendencia a mezclarse con los egipcios comenzó después de la muerte de las Tribus. Los judíos progresivamente adoptaron las costumbres egipcias de adoración de ídolos. “Fue entonces que el Todopoderoso virtió Su furia sobre ellos, y El causó a la mano de los egipcios volverse crecientemente más pesada sobre ellos” (*S’forno, Shemot 1:14*). Hashem indujo a los egipcios a odiar a los judíos y al Faraón a emitir sus edictos asesinos. Nadando en la idolatría egipcia, sólo un quinto del pueblo judío (de acuerdo con otra opinión de nuestros Sabios, un cincuentaavo) vivió para experimentar la redención mientras los otros perecieron durante la Plaga de Oscuridad.

Jidushei HaRim (al comienzo de *parshat Vaerá*) proporciona un hermoso comentario. La Torá nos cuenta que Hashem redimió al pueblo judío “*מתחת סבלות מצרים,*” significando del hecho de que ellos pudieron soportar (לסבל) el exilio egipcio. La real tragedia sobrevino cuando los judíos ya no sintieron que ellos estaban en exilio y comenzaron a considerar la vida en Egipto tolerable. *Jidushei HaRim* concluye, “Mientras nosotros podemos tolerar el exilio, es imposible para la Redención tener lugar.”

Shela (último párrafo de *Masejet Sucá*) escribió, “yo debo

contaros a vosotros que mi corazón por siempre arde dentro de mí cuando veo a judíos construir casas extravagantes para ellos mismos en las tierras de exilio; ello distrae la mente de una persona de la Redención. Por consiguiente, hijos míos, aún si Dios os concede a vosotros gran riqueza, erigid sólo moradas para vivir tales como son necesarias para servir a vuestras necesidades y cuartos para Torá y teshuvá, mas no construyáis mansiones para lujo y confort.”

Nosotros debemos preguntarnos a nosotros mismos por qué nuestros “corazones no arden dentro de nosotros” al contemplar la vista de las costosas moradas de nuestros hermanos judíos. Nuestros sentimientos, no se equiparan a aquéllos de los del autor de las líneas precitadas, sino más bien, nosotros estamos asentados completamente confortables en el presente exilio.

Nosotros ilustraremos nuestra situación presente con una parábola, éste siendo, después de todo, un libro de parábolas.

La hija del emperador fue desterrada a un país extranjero, y allí ella se casó con un labriego. Al estar abatida, el joven marido de buen corazón decidió tratar por todo medio posible de alegrarla. Cuando ella estaba a punto de entrar a su nuevo hogar en la aldea por vez primera, él tuvo todo arreglado de antemano. Ordenó que su casita fuera amoblada prolijamente, llenó los cajones y armarios con blusas, bufandas, y chucherías para ella, y arregló que una comida de salchichas, ensalada de papas, y cerveza fuera traída allí. Incluso pagó al músico de la aldea para tocar el órgano bajo su ventana.

El marido dio entrada a su esposa a la casita, y ellos se sentaron para la comida. El marido masticaba su comida contentamente mientras escuchaba la música del órgano. Absorbido en su felicidad, él no se dio cuenta que su esposa no estaba compartiendo su deleite. Por el contrario, ella parecía estar profundamente melancólica. Consternado, el marido le preguntó, “¿Qué sucede, mi querida esposa? ¿La salsa no está suficientemente condimentada, o no estás satisfecha con la cerveza? ¿Y no disfrutas de la música celestial?

Ante estas palabras, la esposa casi estalló en lágrimas, pero ella rehusó replicar. No le contó a él sus pensamientos, incapaz de transmitirle las imágenes que pasaban por su mente. ¿Cómo podía él entender las delicias de su juventud, no habiendo nunca experimentado él mismo el estilo de vida de las personas nobles ni alguna vez habiendo echado un vistazo al interior de un

palacio real? ¿Cómo podía él prever los diarios banquetes en el palacio de su padre donde cocineros la sorprenderían continuamente con nuevas y sofisticadas delicias, donde las mesas alardearían de las más raras y exóticas frutas? En comparación, aún lo mejor de la más burda comida de labriego le era repulsiva. ¿Qué sabía él acerca de túnicas elegantes? ¿Acerca de las alfombradas y espejadas cámaras donde, ante el más leve ondeo de su mano, un sirviente se daría prisa a hacer su pedido? Sus oídos aún resonaban con la música con la cual la orquesta real solía presentarse en las ocasiones festivas - aquella armoniosa sinfonía que podía sólo ser producida por inspirados y talentosos violinistas y pianistas. El sonido rechinante del órgano de la aldea insultaba a sus educados oídos.

Un judío que está satisfecho y confortable en exilio se parece al labriego descrito arriba. Sus conceptos de grandeza son aquéllos del granjero que piensa que la vida no tiene más gran alegría para ofrecer que ensalada de papas y cerveza.

¿Cómo puede un judío verdaderamente anhelar la Redención si él es ignorante de la grandeza y gloria una vez disfrutadas por y subsecuentemente perdidas para nuestro pueblo? Sólo estudiando Torá nosotros podemos visualizar el gran esplendor y nobleza de nuestro pasado.

El *Beit Hamikdash* fue calificado “*mesos kol ha'aretz / la alegría de la tierra entera.*” La vista de los milagros revelados que ocurrieron allí y de los *kohaním* y *leviím* dedicados al servicio de Hashem infundiría a un judío con un sentido de apego a la *shejiná*. Cuando nuestra nación moró seguramente en *Eretz Israel*, gobernada por la ley de la Torá y guiada por un rey temeroso de Dios y Sabios de la Torá, la Tierra experimentó una seguridad y paz espiritual y física. Sabiendo que Hashem estaba en su medio, el pueblo vivió vidas de elevación espiritual y gozo. Comparada a ella, nuestra existencia hoy es - para citar al *Libro del Kuzari* - aquella de “huesos secos, sin vida.”

En nuestros días, es costumbre arreglar ceremonias de *Bar-Mitzvá* y de bodas en el *Kotel*, el Muro Occidental en Ierushalaim. Es un lugar donde grupos se congregan para bailar y cantar.

Cuando el gran *gaón* y *tzadik* R. Iehoshúa Leib Diskin (quien falleció en 1898) visitó el *Kotel* por primera vez, él se desmayó. Nunca más regresó para visitar el santo sitio, incapaz de sobrellevar los pensamientos y emociones evocados por tal peregrinaje.

¿Quién no se siente regocijado al visitar el Empire State Building

en Nueva York, la Torre Eiffel en París, o el Palacio de Buckingham en Londres monumentos a la fundación y fuerza de los respectivos países? El *paitan*/ poeta, no obstante, expresó los sentimientos del verdadero judío de Torá, clamando ante vistas tales como éstas,

אזכרה אלקים ואהמיה
בראותי כל עיר על תלה בנויה
ועיר האלקים משפלת עד שאל תחתיה (סליחות בה"ב).

Yo recuerdo al Todopoderoso y gimo
al contemplar toda ciudad establecida sobre su colina
mientras la Ciudad de Di- s está hundida hasta la misma
profundidad más abismal.*

Estos sentimientos sólo pueden ser compartidos por un judío para quien el pasado está vivo, quien vívidamente comprende las alturas ante las cuales nuestro pueblo una vez vivió. Un judío que no aprende Torá no puede mentalmente recapturar nuestro pasado y es de tal modo ignorante del estado ideal de existencia final del pueblo judío.

Desgraciadamente, al menos la mitad de nuestro pueblo está enteramente ignorante de su herencia y perdido por medio del matrimonio mixto. Del resto, el más grande porcentaje toma información acerca del Judaísmo de diarios y trágicamente está bajo la impresión de que el Judaísmo es alcanzado empleando los Domingos en un negocio de pizza (cashier). La tolerancia del exilio con complaciente autosatisfacción en sí misma constituye la demora de la Redención.

Existe sólo una manera para elevarse sobre los conceptos de bienaventuranza del labriego estudiar Torá de sus fuentes originales. Considerando la triste condición de nuestro pueblo, autocongratulaciones y reclinarsse complaciente en un sillón están fuera de lugar. Para acabar nuestra existencia en el exilio, nosotros todos debemos esforzarnos por guiar a nuestros hijos para alcanzar sus más completas potencialidades para el estudio de Torá.

*Este clamor es válido presentemente tanto como fue en el pasado, no obstante el hecho de que Ierushalaim ahora está siendo reconstruída y repoblada. A pesar del alboroto de la construcción, la ciudad permanece una ruina espiritual, un cuerpo sin alma, porque todavía no ha experimentado el regreso de la *shejiná*.

INTRODUCCION

Definiciones de los conceptos Básicos de la Torá

Podemos apreciar plenamente las frases de nuestros Sabios sólo si estamos familiarizados con las pautas sobre las que se basan. A continuación siguen las definiciones de algunos conceptos básicos utilizados a lo largo de este libro. Para cualquier definición adicional, el lector deberá hacer referencia al glosario.

Mida- kenegued- mida (Medida por Medida)

Una persona es compensada por el Cielo en correspondencia con la forma en que actúa. La compensación o el castigo que Hashem brinda a una persona es el reflejo de sus actos. En el momento de la retribución, tomará conciencia de que lo que le ocurre no es casual, sino la Providencia Divina.

Un ejemplo de la compensación *mida- kenegued- mida* serían las Diez Plagas que Hashem mandó a los Egipcios. Al estudiar las *parshiot* (secciones) *Bo* y *Vaera* nos damos cuenta que cada Plaga era una respuesta individual y ajustada a una determinada brutalidad (o diversas atrocidades) que los Egipcios perpetraban a sus víctimas, los Judíos.

Olam Hazé (El Mundo Presente)

La corta duración de la vida en este mundo es sólo un preludeo del mundo- por- venir. Se lo compara con un corredor que conduce hacia el palacio- *olam habá*.

El propósito de esta vida es prepararnos para nuestra entrada en el palacio. Esto se logra mediante el estudio de la Torá y el cumplimiento de las *mitzvot*.

Olam habá (Mundo- por- venir)

Este término se refiere al próximo mundo verdadero. En él, todos cosecharemos la recompensa justa por los actos realizados en el mundo presente.

Hashem medakdek im tzadikav kejut hase'ará (D- s es riguroso con los Justos por un margen tan estrecho como el pelo)

Cuanto más grande es una persona, más grande su responsabilidad. Hashem espera más de un *tzadik* (persona justa) de lo que espera de una persona común. Si el *tzadik* falla, aún en un tema menor, su castigo es severo.

La Torá critica a nuestros patriarcas Abraham, Itzjak y Iaakov por cualquier leve acto erróneo que hubieran cometido. Pues ellos fueron los más grandes *tzadikim* (santos) Hashem no les perdona ni el más mínimo error. El espera que su comportamiento sea impecable.

Un ejemplo más de la norma anterior es la pena de muerte de los hijos de Aharón, Nadav y Avihu (relatada en *parshat Shmini*). Como consecuencia de su cercanía a Hashem, pagaron con sus vidas una ofensa, que, de haber sido cometida por una persona de menor importancia, hubiera recibido un castigo mucho más leve.

Shejiná (la Presencia Divina)

Hashem creó el mundo a fin de revelar su Presencia Divina. Sin embargo, la humanidad se corrompió. Por lo tanto, Hashem limitó la manifestación de Su presencia al *K'lal Israel*, Su pueblo. Desde los tiempos en que condujo a nuestros antepasados a través del desierto, Nos brindó señales tangibles de Su presencia entre nosotros. La *shejiná* estaba representada por la Nube de Gloria que yacía sobre el *Mishkán* (Tabernáculo) en el desierto, a la vista de todos y por el Fuego Celestial que consumía los *korbanot* (sacrificios). En el *Beit Hamikdash* (Templo en Jerusalem), había diez milagros visibles que demostraban a todo el pueblo que la *shejiná* residía entre nosotros. La *shejiná* estaba también con *tzadikim* tales como nuestros patriarcas.

Ruaj Hakodesh (el Espíritu Divino)

Hashem se comunica con los hombres más importantes, los designa Sus profetas. Existen varios niveles de profecía. El menor nivel es *ruaj hakodesh*, inspiración Divina.

Emuná (Creencia), Bitajón (Confianza)

Emuná es la firme creencia que todo lo que acontece ha sido decretado por la Providencia. El de menor evento en la vida de una persona ha sido predestinado por el Cielo. Nuestros Sabios dicen - “Una persona no se golpea su dedo con la puerta si no ha sido predestinado por el Cielo.”

Bitajon es la aplicación práctica de esta creencia. Cuando una persona se encuentra transitando por una situación difícil en la vida debe aplicar sus conocimientos abstractos de la Providencia individual del Creador para reconocer su confianza en El.

Ma’asé avot simán lavanim (Los actos de los Patriarcas son precedentes para los Hijos)

Las acciones de nuestros patriarcas, Abraham, Itzjak y Iaakov constituían profecías de eventos similares que recaerían sobre su descendencia. Cada paso en la vida de nuestros patriarcas, los fundadores del pueblo Judío, presagió un evento paralelo en la vida de su descendencia.

Por ejemplo, así como Abraham viajó a Egipto, sus hijos también viajaron a Egipto.

Así como el Faraón fue afectado por una plaga por intentar dañarlo, así también más tarde el Faraón y los Egipcios fueron azorados por Diez Plagas.

Así como el Faraón fue incapaz de destruir a Abraham y Sara, así más tarde el Faraón fue incapaz de eliminar al pueblo Judío.



Las historias de la Torá no están relatadas en orden cronológico. Un evento que ocurrió antes del segundo puede estar relatado después del segundo. Una historia puede estar dividida en diversas *parshiot* (Secciones de la Torá) y a veces se hace alusión a ella brevemente y luego es desarrollada en distintos lugares. El objetivo de la Torá no es el de contarnos una historia; sus *parshiot* tienen un orden Divino que nos enseña como vivir.

SHEMOT / שמות

¿Por qué el Exilio Egipcio Acabó en Esclavitud?

Todos los descendientes de Iaakov vivían en Goshen. Mientras los hijos de Iaakov, las Tribus, estaban vivos, los *Benei Israel* evitaron cualquier contacto social con sus vecinos egipcios.¹ Pero luego de la muerte de los hijos de Iaakov, los judíos comenzaron a entrar en la sociedad Egipcia. Ellos ya no deseaban estar confinados en Goshen. Llenaron la tierra, mezclándose con los Egipcios y asistiendo a sus teatros y circos.² Ellos se sintieron atraídos al culto Egipcio de adoración al animal e imitaron sus prácticas.* La Tribu de Leví, empero, y los *tzadikím* de las otras Tribus nunca se convirtieron en adoradores de ídolos.³

* *El Jazón Ish* (Cartas 108- 9), cuando fue interrogado acerca del nivel moral real de los *Benei Israel* en Egipto, explicó que a pesar de la rectitud de las mujeres Judías y de los milagros revelados que ellos experimentaron, eran versados en idolatría. Esto no nos resultaría extraño a nosotros si fuéramos conscientes del hecho de que la inclinación hacia la idolatría en los tiempos del *Tanaj* es incomprensible para nosotros hoy.

Desde el tiempo de los Hombres de la Gran Asamblea, cuando Hashem quitó la tentación a servir ídolos, nosotros ya no podemos experimentar el placer y gratificación proporcionado por la idolatría. Nosotros por consiguiente no podemos juzgar la situación de nuestros antepasados que eran constantemente sujetos a esta tentación. El hecho de que su atractivo sea inexistente no prueba nuestra superioridad sobre nuestros antepasados, más bien indica nuestra inferioridad comparada con las generaciones anteriores. Puesto que ellas eran tanto más grandes, Hashem las sometió a pruebas las que hoy estarían enteramente más allá de nuestras capacidades de resistir.

Debe ser entendido que a pesar de que los Judíos imitaron externamente las acciones de los Egipcios, sus valores espirituales eran sumamente diferentes. Mientras los Egipcios eran intrínsecamente corruptos, los *Benei Israel* poseían una pureza innata de alma y caracteres refinados puesto que ellos eran descendientes de Abraham, Itzjak, y Iaakov.⁴ La atmósfera moral fuertemente corrupta de Egipto era la más degenerada en el mundo y en aquel tiempo había alcanzado su punto más bajo.⁵ Aun así los *Benei Israel* sin excepción mantuvieron su alto nivel de *kedushá*. Durante el exilio egipcio íntegro, la inmoralidad era inexistente entre ellos (con una excepción, el caso de Shlomit bat Divrí, el cual la Torá especifica), y no existieron casamientos con no Judíos. Hashem Mismo testificó luego que todos sus hijos eran de linaje puro y limpio.⁶

Los Judíos se distinguieron a sí mismos de los Egipcios en cuatro categorías:

- ❑ Ninguno de ellos le dio a un niño un nombre no Judío.
- ❑ Además de eso, ellos no cambiaron al lenguaje del país, sino continuaron hablando *lashón hakodesh (hebreo)*.
- ❑ No se vistieron conforme al uso Egipcio.*
- ❑ Practicaron bondad entre sí y no delataron a un semejante Judío ante los egipcios. ⁷

Luego de la muerte de los hijos de Iaakov, el Faraón prohibió por decreto el *brit milá*. Todos los Judíos por consiguiente discontinuaron el rito de la circuncisión a excepción de la Tribu de Leví la que observó la *mitzvá* a pesar del peligro que implicaba.⁸

Cuando Hashem vio que la asimilación progresaba, cambió los sentimientos de los Egipcios hacia los Judíos haciéndoles sentir odio hacia ellos. Su antisemitismo recién despertado se manifestó en una

* Es manifiesto que los Judíos en Egipto estaban de lejos menos asimilados de lo que lo estamos nosotros en nuestros días. Conscientes de su superioridad espiritual, consideraban deshonoroso usar prendas cuyos estilos fueran dictados por un gentil o el dar a un niño un nombre no Judío. Nuestros Sabios escogieron las cuatro virtudes dignas de alabanza de los Judíos en Egipto para ayudar a guiarnos en nuestro modo de vida en el exilio.

El Primer Decreto del Faraón: Trabajo Esclavizado

A pesar de que los *Benei Israel* asumieron externamente las prácticas Egipcias de adoración de ídolos, Hashem los amaba profundamente porque ellos eran los hijos de las sagradas Tribus.¹⁰ El por consiguiente, causó que se multiplicaran de una manera extraordinaria. Las mujeres Judías daban a luz a sextillizos,¹¹ sus nacimientos múltiples similares a aquellos de los insectos, peces y escorpiones los cuales producen descendencia a una velocidad excepcional.¹²

R. Gamliel enseñó, “¡En el tiempo del Mashíaj, una mujer dará a luz todos los días!”

*Uno de los oyentes, quien ridiculizó todas sus afirmaciones comentó,: “Yo no creo en lo que usted acaba de explicar ¡no existe nada nuevo bajo el sol!” “Este no será un fenómeno nuevo,” R. Gamliel replicó. “Usted puede encontrar un paralelo dentro de su propio rango de experiencia. ¿ No pone una gallina un huevo diariamente ?”.*¹³

Ninguno de sus sextillizos nacía muerto o tenía constitución débil, más bien todos los niños Judíos fueron fuertes y sanos.¹⁴

Los Egipcios tuvieron miedo de la creciente población Judía. Los nobles egipcios advirtieron al Faraón, “Existe una gran probabilidad de guerra futura entre nosotros y los reyes de Canaan. Ellos pueden pensar en recuperar las riquezas que nosotros recolectamos de ellos durante los años de hambruna.¹⁵ ¡En caso de guerra, los Judíos se unirán a nuestros enemigos y nos forzarán a dejar la tierra! ¡Debemos tomar acción en su contra!”

“¡Tontos!” el Faraón los reprendió. “Si no fuera por su antepasado Iosef quien salvó al país en los años de hambruna, todos

*Durante los años de esclavitud, Hashem eliminó a los reshaím de entre aquellos que eran susceptibles de grandeza. Finalmente, El probó su Providencia especial para con *K'lal Israel* sacándolos fuera de Egipto con milagros revelados. Los *tzadikim* fueron purificados por medio de estos milagros. Ellos fueron elevados aún más mediante *keriat lam Suf* y su supervivencia milagrosa en el desierto hasta que alcanzaron el clímax de santidad en *matán Torá (Tiferet Tzión Shemot Rabá 22:4)*.

nosotros no estaríamos vivos hoy. ¿Cómo pueden ustedes pensar en hacerles daño?”¹⁷

Los Egipcios se enfurecieron por la simpatía del Faraón hacia los Judíos. Lo derrocaron del trono, exponiéndolo a un destino de vergüenza y humillación porque él se rehusó a tratar a los Judíos injustamente.

El Faraón no cambió su actitud por tres meses. Después de ese período de tiempo decidió que era más provechoso para él obrar de acuerdo con las demandas de la nobleza y del pueblo. Anunció que deseaba reasumir su posición habiendo formulado una nueva política hacia los Judíos.¹⁸

El Faraón que ascendió al trono tres meses después no era el mismo hombre que lo había dejado. Era un “nuevo” rey *, frío y cruel, determinado a poner fin a la “plaga Judía.”

Ahora actuó como si nunca hubiera conocido a Iosef (el benefactor históricamente famoso del país quien, como era de público conocimiento, había sustentado a la población durante los años de hambruna). Así como el Faraón alegó que él no sabía nada de Iosef, así él pronto declararía que tampoco conocía a Hashem.²⁰

Un noble que era un conocido estrecho del emperador fue hallado muerto, con una bala en su cabeza. El homicida fue atrapado y conducido ante el emperador. “¡Decapítenlo inmediatamente!” ordenó el emperador. “¡Si él falló al considerar mi estrecha relación con mi amigo y lo asesinó despiadadamente, yo estoy convencido que es capaz de asesinarme también!”²¹

Similarmente, por negar su gratitud a Iosef el Faraón reveló la baja de carácter que le causaría finalmente desconocer asimismo a Hashem.

El Faraón ideó un astuto plan con el que esperaba debilitar a los *Benei Israel* - separando los maridos Judíos de sus esposas y conteniendo de esta manera la corriente de expansión Judía. Dio orden de que se apostaran proclamas en Goshen y en todo el país que exponían:

¡EL PAIS TE NECESITA!

*La *Guemará (Sotá 11a)* cita dos opiniones diferentes. Una mantiene que el rey que maltrató a los Judíos era realmente un nuevo regente. La otra afirma que él era el mismo Faraón de antes que había meramente reconsiderado su política.

©editorial BNE | SHOLEM

Las ciudades de Pitóm y Ramsés tienen necesidad urgente de renovarse. Su fortificación es de suma importancia para asegurar el almacenamiento seguro de nuestros tesoros nacionales.²³ El gobierno ha consolidado este proyecto con millones de piezas de oro. Quienquiera que firme el contrato recibirá paga generosa todos los días.²⁴ Se espera de todo hombre y mujer que son leales al país que se alistén como voluntarios para esta digna causa.”

Para atraer a los Judíos, el Faraón mismo apareció en el emplazamiento con una azada y una pala en su mano. Si alguien después de eso alegara que este tipo de trabajo estaba más allá de su dignidad, él sería reconvenido, “¿Eres tú de naturaleza más delicada que el Faraón? ¡El también tomó parte en la construcción!”²⁵

La nobleza Egipcia se alistó y así hicieron muchos Egipcios. ¿Cómo podían los Judíos ser indiferentes a la causa patriótica? Corrieron al emplazamiento, y los supervisores del Faraón compilaron listas de nombres de aquellos que se presentaron para trabajar.²⁶

El primer día, los Judíos trabajaron entusiastamente. Dado que ellos eran hombres fuertes, hicieron rápido progreso con la construcción. Al anochecer, los soldados del Faraón les dijeron; “¡Cuenten el número de ladrillos que colocaron hoy ya que se espera que alcancen la misma cuota mañana y todos los días!”²⁷

Por un mes el Faraón pagó a los trabajadores. Después de eso, los Judíos estuvieron aún comprometidos en el proyecto mientras algo extraño sucedió a los Egipcios - cada día, algunos más desaparecieron quedamente hasta, que después de dieciséis meses, todos los Egipcios se habían retirado. Ahora, los Judíos fueron informados que el rey no tenía más dinero para pagar por su labor. Ellos protestaron pero el Faraón había organizado un ejército de brutales policías. Ellos se les arrojaron a los Judíos y vociferaron: “¡Ustedes deben continuar trabajando para el rey!” A estos policías, los superintendentes egipcios, les fue dada la tarea de asegurarse de que todos aparecieran en la mañana para trabajar. También forzaron a los Judíos a devolver todo el dinero que ellos habían ganado previamente.

Una Tribu entre los *Benei Israel* nunca fue reclutada por el Faraón, la Tribu de Leví. Cuando el Faraón emitió la proclamación original, ellos no se presentaron a trabajar, diciendo, “¡Nosotros estamos constantemente comprometidos en el estudio de la Torá y no tenemos tiempo para ir!” Subsecuentemente el Faraón los dejó tranquilos y ellos permanecieron libres hasta el fin del exilio. Si

hubieran salido del *Beit Hamidrash* para ofrecer sus servicios siquiera por un día, las consecuencias hubieran sido ¡doscientos diez años de esclavitud!

Los *leviím* habían sido instruidos por su antepasado Iaacov para concentrarse en el estudio de la Torá.^{30*}

El emplazamiento de la construcción de las dos ciudades particulares de Pitóm y Ramsés las que los *Benei Israel* tenían que construir fue elegido con gran astucia. Ellos nunca serían completados, sin importar cuán celosamente los Judíos trabajaran. Estaban situados sobre pantanos donde todas las construcciones se colapsaban continuamente y se hundían dentro del suelo.³¹

Los *Benei Israel* no sólo tuvieron que hacer trabajo esclavizado para el rey, más aun los Egipcios también los forzaron a realizar tareas en sus propias casas y campos después que retornaban del sitio de la construcción.³² Además de esclavizar a los Judíos con tareas agobiantes, ellos idearon una forma de crueldad tras otra para torturarlos. Un Egipcio le asignaba un trabajo a un Judío sin decirle cuánto tiempo éste duraría. “Sólo continúa trabajando,” él le ordenaba, añadiendo agonía mental al esfuerzo físico.³³ Los Egipcios solían ordenar a los *Benei Israel* que realizaran trabajo apropiado para el día en la noche y trabajo apropiado para la noche en el día. A las mujeres, ellos les asignaban tareas de hombres, diciéndoles, “¡Mezclen cemento y pongan ladrillos!” A los hombres Judíos ellos les daban trabajo mejor hecho por mujeres, ordenándoles, “Esta noche ustedes deben coser, hilar y cocinar para nosotros.” Pensando alegremente que alcanzaría de tal modo su propósito de rebajar sus números, el Faraón dio órdenes de que los hombres fueran detenidos en sus campamentos de labor en los campos toda la noche mientras las mujeres permanecían en la ciudad.

*La razón por la que Iaacov instruyó a la Tribu de Levi a dedicarse al estudio de la Torá fue su convicción de que en toda generación debería existir un grupo selecto de personas dedicadas a mantener el estudio de la Torá en su máximo nivel. Su retiro del trabajo no indica que los *leviím* no sintieran un compromiso hacia la comunidad, más bien éste fue dictado por la conciencia de que su estudio de Torá era una causa apremiante para no ser puesta a un lado por cualquier otro llamado de menor importancia.

El Heroísmo de las Mujeres Judías

El decreto del Faraón fue más efectivo en dirigir los corazones de los *Benei Israel* a Hashem que cuarenta años de guías y enseñanzas bajo Moshé en el desierto³⁶. Ellos clamaron a Hashem e hicieron *teshuvá*. Cuando la esposa de Amram dio a luz a una niña, ella la llamó *Miriam*, significando, “*Los Egipcios han amargado nuestras vidas,*” ya que en ese tiempo la labor esclavizada fue intensificada.³⁷ Pero las mujeres Judías no serían derrotadas. Ellas eran descendientes de Sará, Rivká, Rajel y Leá quienes habían vivido para construir la nación Judía, y estaban determinadas a continuar este compromiso, venciendo todos los obstáculos.³⁸

Cuando las mujeres salían a conseguir agua, Hashem causaba que encontraran pequeños peces en ella. Con ellos en mano, salían sin ser vistas hacia los campos y refrescaban a sus maridos con jarras de agua caliente y pescado cocido. Ellas lavaban y alimentaban a sus maridos y encontraban palabras de consuelo y aliento confortándolos “Nosotros no estaremos esclavizados para siempre, porque Hashem eventualmente nos redimirá.” Ellas continuaban teniendo hijos con el gran *bitajón (fe)* de que Hashem los protegería.⁴⁰

Hashem respondió a su confianza en El realizando milagros revelados. Cuando las mujeres Judías daban a luz en los campos y eran forzadas a abandonar a sus recién nacidos, El les enviaba un ángel para alimentar y asear a los infantes así como El alimenta y sustenta a todas Sus criaturas, de la hormiga al ciervo. Toda vez que las patrullas Egipcias arribaban a los campos para buscar bebés Judíos, la tierra se abría para ocultar a los infantes. Los Egipcios estaban estupefactos por su desaparición, pensando que habían sido engañados por alguna forma de magia. Ellos estaban determinados a matar a los niños y revolvieron el suelo con sus arados. (Sabían que la magia no puede ejercer poder más lejos que la profundidad a la que una mano puede alcanzar. Ellos por consiguiente estaban seguros de que una vez que labraran el suelo hasta la profundidad del largo de una mano, los niños serían suyos para ser exterminados.) Pero nunca descubrieron un solo niño.⁴¹

Tan pronto como los Egipcios se hubieran retirado, los niños brotaban fuera del suelo como pasto del campo. Cuando crecieron, retornaron en muchedumbres a las casas de sus padres.⁴²

Los Egipcios estaban perplejos. ¿Cómo podía ser que la nación Judía continuara creciendo y floreciera?

©editorial BNEI SHOLEM

K'lal Israel le dice a Hashem, "¡Considera cuántas intrigas insidiosas las naciones traman en contra nuestra!"

"Déjenlas planear," Hashem contesta. "Ningún plan llegará a cumplirse nunca a menos que Yo lo permita."

❑ *El Faraón decretó aniquilar a la nación Judía. Yo, sin embargo, ordené lo contrario. Consecuentemente, cuanto más ellos fueron torturados tanto más ellos se incrementaron y multiplicaron.*

❑ *Hamán planeó exterminar a la totalidad del pueblo Judío, jóvenes y ancianos a la par. Yo, sin embargo, deseaba que ellos vivieran, y por consiguiente revertí la situación y él fue muerto.*

❑ *El profeta Bilám intentó maldecir a la nación Judía. Yo no estuve de acuerdo, y por consiguiente el tuvo que bendecirla.⁴³*

El Segundo Decreto del Faraón: Infanticidio por medio de las Parteras Judías

El Faraón comprendió que el plan de campos de labor había fallado. "La solución final parece ser más complicada de lo que yo pensé," él murmuró. "Nosotros debemos cambiar nuestra estrategia." El Faraón tenía miedo de asesinar a los Judíos abiertamente, temiendo tanto la opinión pública como el castigo Divino. Buscó por consiguiente, agentes para asesinar a los bebés Judíos secretamente. Decidió convocar a las parteras Judías a quienes les ordenaría llevar a cabo esta horrorosa misión. El pensó que a los ojos del Cielo, no él sino las parteras cargarían por lo tanto con la responsabilidad por las acciones asesinas.⁴⁴

El Faraón ordenó que las dos parteras Judías, Shifrá y Puá llegasen a su palacio. Estas no eran otras que Iojaved y Miriam *, mas ellas eran conocidas por nombres diferentes. Iojaved era llamada *Shifrá* porque ella solía lavar y asear a los infantes (*Shifrá* denota que solía *meshaperet* /embellecer a los niños) y Miriam era llamada *Puá* porque ella sabía como tranquilizar a los llorosos recién nacidos (*Puá* significa que solía hacer sonidos arrulladores para calmar a los infantes.)⁴⁵ Por añadidura, el nombre *Puá* le había sido

⁴³De acuerdo con otro punto de vista, ellas eran Iojaved y Elisheva bat Aminadav, su futura nuera (*Shemot Rabá* 1:17)

©editorial BNEI SHOLEM

dado a Miriam porque ella clamó con espíritu profético, “¡Mi madre dará a luz en el futuro al salvador de *K'lal Israel!*”⁴⁶

En aquel tiempo Miriam era una niña de sólo cinco años pero solía acompañar a su madre para asistirle en su tarea y era tan hábil como un adulto.⁴⁷

El Faraón ordenó a las dos parteras matar a todos los recién nacidos varones y dejar sólo a las niñas sobrevivir.

Tan pronto como la pequeña Miriam escuchó el vil edicto, exclamó, “¡Qué vergüenza! ¡Qué rey malvado! ¡Infortunio para él en el día que Dios le imponga castigo!”

El Faraón empalideció e indicó a su verdugo que llevara a Miriam inmediatamente a su muerte. Pero su madre cayó al suelo delante del rey, rogándole misericordia para su hija. Ella rogó, “¿Por qué debería usted estar enojado ante las palabras de una niña pequeña? ¡Ella es sólo una niña!”

Finalmente el Faraón consintió en dejar a Miriam con vida.⁴⁸

Tanto Iojaved como Miriam abandonaron el palacio con el claro conocimiento de que desafiar la orden del rey significaba la muerte para ellas. Pero no tenían la intención de obedecerlo porque temían al Todopoderoso más de lo que temían a un rey humano.⁴⁹ “¿Cómo podríamos perpetrar la horrible acción de matar niños Judíos?” clamaron. ¿Nuestro antepasado Abraham no habría posadas para sustentar aun a gentiles? ¿Cómo podemos entonces actuar de manera opuesta, aniquilando y destruyendo niños Judíos?”⁵⁰

De ahí en más, ellas no estuvieron meramente satisfechas de cumplir con sus obligaciones como parteras, sino que también se preocuparon de que los recién nacidos de familias pobres fueran sustentados. Recolectaban comida de las casas de las mujeres ricas, llevándola a aquéllas de las mujeres Judías pobres. Más aún, antes de cada parto, ellas permanecían orando a Hashem. Le rogaban a El que el niño naciera sano. “Hashem,” rezaban, “Tú sabes que nosotras actuamos desafiando la voluntad del Faraón de forma de cumplir con Tu voluntad. Permite que este niño entre al mundo libre de defecto (aun si Tú habías destinado para él nacer rengo o ciego), de otra forma los Judíos nos sospecharán de acciones malignas. Ellos dirán, “¡El niño nació impedido ya que las parteras intentaron matarlo!” También rogaron a Hashem en beneficio de niños y madres que estaban destinados a morir en el alumbramiento. “Sé misericordioso y concédeles vida,” ellas oraban, “¡de forma tal que nosotras no seamos culpadas por sus muertes!” Hashem aceptó sus *tefilot*. Todos los niños que ayudaron a alumbrar nacieron sanos y

bien. Por esto puede decirse que Iojaved y Miriam realmente concedieron vida a los niños Judíos.⁵¹

El Faraón pronto descubrió que los bebés Judíos no eran muertos. El convocó a Iojaved y Miriam al palacio.

“¡Ustedes son culpables de haber transgredido mis órdenes!” el Faraón las acusó.

“Usted debe entender, su majestad,” Iojaved explicó, “que las mujeres Judías son diferentes de las Egipcias. Nuestros antepasados nos compararon a las bestias- la Tribu de Iehudá es comparada al león, Biniamín al lobo y Naftalí a una cierva. Así como las bestias dan a luz sin ninguna asistencia, así las mujeres Judías no tienen necesidad de parteras durante el alumbramiento. Nosotras sólo somos requeridas después para dar una mano de ayuda.⁵²

Iojaved, de hecho, dijo la verdad. Las mujeres Judías en Egipto eran *tzidkaniot* (mujeres rectas) y alumbraban sin dolor.⁵³

El Faraón se satisfizo con la explicación y las despidió. Subsecuentemente, sin embargo, lamentó el haber creído sus palabras. El envió soldados a la casa de Amram para arrestar y ejecutar a Iojaved y Miriam.

Pero Hashem realizó un milagro para ellas. Ellas se volvieron invisibles a los soldados del Faraón, tragadas por las paredes de la casa.⁵⁴

Hashem dijo, “¡Ellas merecen milagros por su gran temor a Mí!”

Además de salvación del Faraón, Iojaved y Miriam recibieron recompensa eterna. Miriam se casó posteriormente con Kaleb de la Tribu de Iehudá y por consiguiente se convirtió en la madre de la dinastía real de David. Iojaved se convirtió en la madre del primer *kohén gadol*, Aharón y del primer *leví*, Moshé, y en la antecesora de todos los *kohaním* y *leviím*.⁵⁵

El Tercer Decreto del Faraón: Arrojar a los Bebés Varones al Nilo

El Faraón comprendió que no podía depender de las parteras para disminuir el número de los Judíos.

El también estaba urgido a la acción por un sueño aterrador que lo acosaba: En su sueño, se había visto a sí mismo sentado en su trono. Un hombre anciano aparecía ante él, sosteniendo una gran balanza que suspendió delante del Faraón. Se extendió con una mano, tomó a todos los nobles y príncipes de la corte Egipcia, los

©editorial BNEI SHOLEM

amarró y los colocó de un lado de la balanza. Luego trajo una pequeña oveja blanca y la puso del otro lado de la balanza, y, ¡he aquí!- la balanza continuó descendiendo hasta que la pequeña oveja blanca los hubo bajado a todos. El Faraón se despertó con un sudor frío sobre su frente.⁵⁶ Convocó a sus tres consejeros principales. Ellos eran Bilám, el mago universalmente famoso, Itró (en aquel tiempo conocido como Ieter o Reuel) quien era un hombre sabio y filósofo, e Iov, un hombre recto de la tierra de Utz.

Bilám, al escuchar el sueño, declaró inmediatamente, “No hay duda acerca del significado de vuestro sueño. El presagia que un niño Judío un día destruirá Egipto.”

El Faraón pidió a sus tres consejeros su opinión acerca de cómo tratar a los Judíos. Itró elevó su voz. “Como ustedes saben,” declaró, “toda vez que nosotros intentamos dañar a los Judíos en el pasado, nos convertimos en los perdedores. Ustedes recuerdan que el difunto Faraón que detuvo a Sará por una noche fue afligido por una plaga. Así también fue Abimelej, rey de los *pelishtím*. Más aún es nuestro deber recordar la deuda de gratitud que nosotros debemos a Iosef, la que nos obliga a abstenernos de cualquier plan malvado contra los Judíos.” Itró observó el creciente disgusto en la cara del Faraón y se dio cuenta que ella auguraba peligro para él. Hizo apresuradamente su salida a través de una puerta posterior del palacio. De allí huyó a Midián para escapar de la furia del Faraón.

Luego Bilám expuso su opinión: “¡Escúcheme, su majestad!,” dijo. “Yo conozco bien a esta nación. Le diré a usted cómo habérselas con ellos. Como es claro de la historia, el fuego no los daña. Su Di- s salvó a su ancestro Abraham de la caldera ardiente. - Espadas no los matan nosotros sabemos que Itzjak fue salvado del cuchillo de Abraham sobre el altar y que un carnero fue sacrificado en su lugar. Está claro que ellos son inmunes a la esclavitud. Iakov fue esclavizado por Laván con todo tipo de trabajo concebible, y no obstante, él emergió exitoso y rico. Tanto como yo puedo ver, existe sólo un elemento que tiene poder sobre ellos - ¡agua! ¡Ordenád a vuestros soldados arrojar a los bebés varones Judíos al Nilo para ahogarlos!”⁵⁷

Todos los astrólogos del Faraón concordaron con las palabras de Bilám porque ellos pensaron que Hashem no podría castigarlos por ahogar niños Judíos. Ellos conocían el principio de que Hashem trata con el hombre *midá - kenegued - midá*. Por arrojar niños al agua, razonaron, incurrirían en el castigo de muerte por inmersión. No obstante, asumieron, dado que Hashem se había obligado a Sí

Mismo por un juramento a Noaj de no traer otro *mabul* nunca sobre el mundo, inevitablemente escaparían al castigo. Su razonamiento, no obstante, era imperfecto. Hashem había jurado solamente no anegar la *tierra íntegra* nuevamente, pero El aún podía traer un diluvio sobre naciones individuales (los Egipcios finalmente fueron ahogados en el *Iam Suf* como castigo por haber ahogado bebés Judíos.)⁵⁸

El Faraón también consultó a su tercer asesor, Iov, para escuchar su opinión en la materia, pero Iov eligió permanecer en silencio. El Faraón por consiguiente decidió implementar el consejo de Bilám.

Todos los tres consejeros fueron recompensados por Hashem midá- kenegued- midá:

❑ *Itró que arriesgó su vida por emitir un juicio veraz fue recompensado con descendientes que se convirtieron en jefes del Sanhedrín y que tuvieron la oportunidad de juzgar a otros justamente.*

❑ *Bilám que aconsejó que los Judíos fueran masacrados fue eventualmente muerto por ellos.*

❑ *Iov que permaneció silencioso fue afligido con sufrimiento.*⁵⁹

Quien tiene la oportunidad de protestar contra el mal y permanece indiferente es juzgado culpable por Hashem.

Cuando los Egipcios supieron del edicto que significaba muerte para los niños judíos, se regocijaron grandemente. Siendo ellos la más inmoral de las naciones, su pensamiento inmediato fue que todas las niñas Judías sobrevivientes serían suyas para tomarlas.⁶¹

El Nacimiento de Moshé

El líder de la generación y cabeza del *Sanhedrín* en aquel tiempo era Amram de la Tribu de Leví.⁶² El era un *tzadik* perfecto. (Amram fue una de las cuatro personas que no pecaron nunca de ningún modo y murió sólo porque Hashem había decretado muerte sobre la humanidad.)⁶³

Cuando la nueva ley del Faraón fue publicada, Amram tenía dos